

**Especial para Pag. Siete/Septiembre 24/2016**

**Santa Cruz: de cenicienta a locomotora**

**Por Agustín Saavedra Weise (\*)**

Por circunstancias familiares, desde temprana edad viví en el exterior. En la juventud las visitas al país eran esporádicas y en épocas de vacaciones. En 1961 estuve en Santa Cruz de la Sierra cuando se celebró el 400° aniversario de su fundación (26 de febrero de 1561). En esa oportunidad -contando con 17 años de edad- recuerdo las protestas de la época por el atraso local. Efectivamente, la pujante capital oriental de hoy seguía siendo una pequeña aldea, aunque ya se estaban sembrando las simientes de su incontenible avance futuro. Once años antes se había creado el Comité Pro Santa Cruz (30 de octubre de 1950). Uno de sus fundadores fue Agustín Saavedra Suárez, padre de este columnista y a la sazón Alcalde Municipal. El Comité se reorganizó en 1955 bajo la firme batuta de Guillermo Weise Gutiérrez y tras convocar a elecciones surgió como presidente Melchor Pinto Parada. Bajo su mando cívico vinieron las luchas por las regalías. Estas al principio fueron consideradas “sediciosas”; luego terminaron beneficiando a los otros departamentos del país.

Ocurrieron varios hechos políticos hasta llegar al mencionado aniversario fundacional, celebrado aún con rabia por el atraso pero con atisbos legítimos de esperanza. Y es que ya habían indicios concretos de lo que sería luego un impulso progresista que estuvo entre los primeros del orbe durante su momento de auge. Se había ganado el pleito de las regalías; con ello la región iniciaba su acumulación de recursos propios para poder superar el abandono y estancamiento. Asimismo, poco tiempo antes se inauguró la carretera asfaltada Santa Cruz-Cochabamba y finalmente ingresaron a la capital cruceña los ansiados ferrocarriles, por los que tanto se insistió en el pasado. Los “caballos de hierro” ligaron a la región con

Brasil y Argentina vía Corumbá y Yacuiba respectivamente. Ya en 1924 el doctor Udalrico Zambrana Franco propició junto con otros valientes cruceños una protesta generalizada por esos trenes que siempre se prometían y nunca llegaban. El movimiento fue duramente reprimido. Luego de décadas de pedidos formales ante el gobierno central y de muchos reclamos, al fin se concretó la conexión férrea.

Este conjunto de hechos y medidas -acá muy incompletamente reseñados- marcó el inicio de un explosivo crecimiento y desde entonces ni la urbe ni la región pararon. En 2016 Santa Cruz de la Sierra ocupa el puesto número 14 a escala mundial entre las ciudades de mayor crecimiento. Hoy su población supera los 2 millones de habitantes, cifra muy por encima de los 50.000 seres que la entonces Cenicenta oriental cobijaba a mediados del pasado Siglo XX. El interior departamental sigue sus pasos, aunque El Mutún y Puerto Busch aún esperan su oportunidad.

Otro recuerdo palpable de juventud estuvo vinculado indirectamente con el fallecimiento de mi padre, ocurrido el 8 de septiembre de 1966. Recuerdo como si fuera hoy el triste momento. Al volver una tarde al alojamiento estudiantil donde vivía en Buenos Aires, el encargado expresó que había llamado al embajador de Bolivia y que precisaba hablar urgente conmigo. Ese embajador era el recordado Gustavo Medeiros Querejazu (+), amigo y compañero de estudios de mi progenitor. Él transmitió la mala noticia, debía retornar lo antes posible. Cuando llegué a Santa Cruz (al viejo aeropuerto de El Trompillo, Viru Viru aún no existía) con el dolor de la irreparable pérdida he aquí que como contrapartida encontré una ciudad mejor y con grandes expectativas. En efecto, el 15 de septiembre de 1966 en la Plaza Principal 24 de septiembre, se puso la primera loseta. Fui uno de los testigos de ese histórico acontecimiento; Santa Cruz marchaba definitivamente hacia adelante. Las losetas, aunque hoy luzcan provincianas, fueron para la época un

adelanto que prometía barrer para siempre con la arena de las viejas calles cruceñas, muchas veces transitadas sólo por carretas de bueyes.

Pocos años después (1969) retorné nuevamente, esta vez con un título profesional bajo el brazo. El asombro fue mayúsculo al ver El Trompillo lleno de “jets” de última generación. El pueblo se transformaba, asomaba la futura gran urbe y comenzaba además un proceso migratorio interno de naturaleza espectacular que transformó a Santa Cruz de la Sierra -y a todo el departamento- en la región más nacional del país ante la llegada de cientos de miles de compatriotas de otras zonas del país que marcharon hacia el oriente en busca de mejores oportunidades. Para muchos de ellos el “sueño cruceño” se transformó en realidad; esta era (es) una tierra de oportunidades para quien sea emprendedor y desee trabajar en serio.

Santa Cruz continúa en nuestros días con su diversificación económica y progreso generalizado, lo que ya es de público conocimiento. Surgen múltiples problemas de desorden, delincuencia, suciedad, criminalidad, crisis cíclicas y otros, pero la urbe sigue con su enorme empuje. La otrora Cenicienta se transformó en la locomotora productiva de Bolivia y crisol de una nueva generación de compatriotas unidos por encima de colores, costumbres o regiones. En Santa Cruz estamos todos y todos marchamos juntos marcando el rumbo de la Bolivia de los años que vendrán.

Transformado en abastecedor alimentario de renombre universal y exponente del dinamismo económico del país, el departamento de Santa Cruz cumple también su destino como centro geopolítico integrador del Cono Sur, vinculando regiones nacionales e internacionales. Santa Cruz de la Sierra está haciendo realidad lo que notables estudiosos del pasado le pronosticaron. Reitero:

hay y habrán muchos inconvenientes de coyuntura y de estructura, pero el camino hacia adelante está trazado con firmeza.

Estas poco hilvanadas líneas reflejan algo de lo que recuerdo acerca de un proceso singular de crecimiento acelerado. Por forzadas ausencias no lo viví en directo, lo presencié por etapas y tal vez así lo pude aquilatar mejor. Comparto estos recuerdos hoy con el lector como sincero homenaje a Santa Cruz y con auténtico sentido de bolivianidad.

-----0000-----

**(\*) Ex canciller del estado y diplomático de carrera (jubilado)**

**Economista y politólogo - [www.agustinsaavedraweise.com](http://www.agustinsaavedraweise.com)**